

ARTE RELACIONAL TEJIDO

María Viñolo Berenguel



Una mirada a mi tierra desde el barco

Francisca Baez Avila, 2010, Sant Roc, Barcelona

Cosido y bordado, 47 x 50 cm

Arpillera elaborada con la colaboración de la Fundación Ateneu i de la Generalitat de Catalunya, Delegació territorial del govern de Barcelona.

En la historia del arte de Europa tenemos telas y bordados desenterrados del arte clásico, grandes tapices y alfombras con motivos históricos o mitológicos, representaciones pictóricas de mujeres cosiendo y obras de arte contemporáneo creadas a partir del S.XX. Pocas mujeres de las que han tejido, bordado o cosido han participado en el ámbito artístico ya que las “cualidades femeninas” no estaban reconocidas y mucho menos se podían equiparar con los talentos de los hombres. Sus trabajos textiles, como modos de producción doméstica no tenían prácticamente ningún valor de cambio, servían para abrigar, decorar y socializar con otras mujeres.

Las mujeres empiezan a formar parte del mundo público y productivo a través de diferentes vías; con la industria en fábricas textiles, como artesanas o como artistas. Su participación en estos diferentes ámbitos crea un gran impacto a medida que van explorando las posibilidades del medio textil. Todas estas creaciones han ido manteniendo vivas las técnicas relacionadas con el bordado, el tejido o el cosido y han ido adquiriendo nuevas formas ampliando su versatilidad. A día de hoy podemos contemplar obras realizadas con cosidos en el cemento, fachadas enteramente recubiertas de tela o ganchillo, el diseño gráfico aplicado al textil, esculturas enormes blandas y coloridas que ocupan toda una sala de museo o una plaza, bordados que se asemejan a las mejores pinturas, instalaciones donde el hilo es el principal elemento y hasta performances o acciones de *body art* donde la piel, en primera persona, actúa como tela sobre la que coser o remendar. En las ferias de arte como ARCO Madrid, en los museos como el Guggenheim, en las bienales artísticas como la *Biennale di Venecia*, o en el espacio público con la *guerrilla knitting*, por nombrar algunas,

las piezas de arte textil empiezan a ser muy numerosas. De la mano del ámbito artístico y con el “nombramiento” de estos saberes como lenguajes válidos de comunicación, existen y se están visibilizando otras formas de creación colectivas. Grupos de mujeres organizadas retoman o mantienen estos modos de producción doméstica usando el hilo y la aguja como herramienta para informar, denunciar, participar, socializar o explicitar un mensaje, casi siempre político. Realizan imágenes e instalaciones hechas con trozos de saberes haceres que nacen herederos de una tradición cerrada dentro de los muros de casa. Quienes intervienen con el cosido, no solo revolucionan el arte, sino que ponen al servicio de nuestra sociedad una forma de expresión e intercambio accesible.

Inspirada por el arte relacional en las intervenciones con grupos de mujeres que llevo a cabo, utilizo el hilo como reconstructor de ideas y de red. Hablo de experiencias que he ido realizando en las que son de vital importancia las relaciones que se establecen entre y con las mujeres. Las hemos ido desarrollando dentro de actividades y entornos cotidianos, seguros y no mixtos con diferentes encuentros en los que se cosía, bordaba o tejía dándole importancia a aquello que habitualmente es marginal y teniendo en cuenta que estas labores van más allá de una simple preferencia individual. La reutilización de un medio tradicionalmente femenino y cotidiano se revaloriza al usarlo como recurso estético que se centra en problemáticas relacionadas directamente con su género y su contexto geopolítico. Son artistas callejeras, artesanas, compañeras, vecinas, hermanas, madres con ganas de comunicar a través de un lenguaje hilado, cosido o bordado. Candidatas para la creación de espacios de visibilidad, transformación

y reivindicación. Creamos, escuchamos, hablamos y compartimos atendiendo y cuidando el proceso de elaboración que consideramos tan importante como el resultado a través del cual conseguimos tener voz y mostrarnos en un espacio público que podemos redefinir. Se trata de acciones femeninas y feministas, inclusivas, domésticas y públicas, individuales y colectivas.

A continuación muestro algunas de estas experiencias que he ido realizando desde 2005. Son intervenciones que de alguna manera han ido diferenciando los espacios urbanos y públicos con mensajes sociales y políticos legibles y/o interpretables. El carácter colectivo del sujeto del trabajo doméstico y su circulación entre mujeres de distintas generaciones y orígenes, que incluye el cuidado de los hijos y los distintos modos de participación, han hecho que estos colectivos rompan con la asignación desmovilizadora y conservadora, y nos muestran cómo otras formas de denuncia colectiva femenina son posibles en relación a las actividades que normalmente realizan otros colectivos.

ARPILLERAS: EL TEXTIL COMO ARMA DE RESISTENCIA POLÍTICA

El caso de las arpilleristas chilenas. Sus acciones las han convertido en personajes históricos, en iconos populares que las han incorporado en el folclore, en la literatura y en la cultura de su pueblo y de los otros que han impactado; como lo demuestran las artesanas textiles de distintas partes del mundo que han respondido al terror incorporando sus experiencias en trabajos que muestran un testimonio de lo vivido. Suman otra experiencia al papel potencial de las mujeres en las luchas colectivas. El proceso creativo para realizar una arpillera consiste en utilizar diferentes trozos de tela de colores que cosidos a una base de arpillera con coloridos hilos, lanas y demás materiales aplicables, construye el acontecimiento. Si por algo podemos caracterizar a las arpilleras es por los elementos de tres dimensiones que protagonizan escenas como por ejemplo las muñecas.

En diferentes ciudades de España hemos realizado, con la colaboración de diferentes entidades, talleres inspirados en la



Una hija ejemplar

M^a Carolina Cossío, 2009,
Granada

Cosido

Arpillera elaborada dentro del proyecto de investigación participación activa Miradas. Como me ven y como quiero que me vean. Grupo de investigación "Otras, perspectivas feministas para la investigación social", Instituto de la mujer, Ayuntamiento de Granada, Dirección General de Coordinación de las Políticas de Inmigración, Consejo de Gobierno, Junta de Andalucía.

Mis memorias de la guerra

Rosalía Rodríguez Hernández, 2010,
Sant Roc, Barcelona
Cosido, 45 x 51,5 cm

Arpillera elaborada con la colaboración de la Fundación Ateneu i de la Generalitat de Catalunya, Delegació territorial del govern de Barcelona.



técnica de las arpilleras. Un total de 215 mujeres de diferentes orígenes, edades y clase social han podido realizar su propia arpillera. Hemos propiciado el espacio y los recursos necesarios para producir nuestras propias representaciones. Cada una de ellas ha sido la protagonista de su propia historia, ha decidido qué representar o compartir. Algunos ejemplos de las temáticas surgidas son el proceso migratorio, momentos de la guerra civil, cultura y tradición, vida cotidiana, alfabetización, peticiones a los ayuntamientos, familia, maternidad, supervivencia cotidiana, derechos, etc.

LA VEGLIA DEI FILI Y EL HILO DEL CASAL: COMUNICAR CON LA IMAGEN Y CON EL TEXTO

Tapices o colchas de grandes dimensiones que nos recuerdan a artistas que cubren fachadas, que hacen grandes murales o a grafitas. Los proyectos *La veglia dei fili* o *El hilo del casal* son muestras de acciones que hablan con imágenes o palabras. Se diferencian entre ellas en

los mensajes y en las técnicas pero ambas creaciones visibilizan ejes opresivos relacionados con las tareas domésticas.

El tapiz resultante de *La veglia dei fili* tiene unas dimensiones de 8mts por 5mts completamente tejida con ganchillo o punto. Representa el paisaje de sus colinas junto a una frase que hace referencia a un mito en el que se piensa que las mujeres solo hacen abrigos, *e voilà non facciamo solo maglioncini*. Se creó de forma totalmente auto-gestionada un gran mural que cubrió una fachada durante 5 meses. Los encuentros se realizaban en las distintas casas o en el bar del pueblo, con dulces y muchas conversaciones. Realizamos un material audiovisual a modo de documental en el que aparecen entrevistas, secuencias del proceso de creación y *stop motion* con las piezas realizadas. Fue realizado con 14 mujeres del pueblo de Sorbolongo, situado en la Región Marche de Italia en el que habitan 40 familias.

El hilo del Casal hace unos meses elaboró una gran colcha-tapiz de 4m x 3m en la que después de muchos debates

decidieron decantarse por expresar un malestar que les ocupaba como mujeres migrantes: el reconocimiento del trabajo doméstico, *más ayudas para las amas de casa*. El objetivo para ellas era poder transmitirlo tanto para el resto de su familia como para las administraciones públicas. El lema escogido que hace referencia a las fuertes cargas de crianza y trabajo doméstico, sumado a todos los inconvenientes que tienen en el ámbito laboral, fue el que les pareció oportuno para poder crear alianzas con el resto de vecinas del barrio y del municipio. Se utilizó tanto la técnica del cosido

como la del bordado, introduciendo apliques. Cada una de las participantes construimos una letra en un espacio donde algunas mujeres aprendieron a coser a máquina y donde, actualmente, se siguen compartiendo conocimientos de técnicas o posibilidades textiles según las diferentes culturas. Ha sido expuesto en varios espacios de la ciudad de Santa Coloma de Gramenet donde se ha llevado a cabo, concretamente en el barrio de Santa Rosa. Es un proyecto surgido por iniciativa de 12 madres que participan en un servicio de acompañamiento familiar.



El hilo del Casal

Mujeres residentes en Santa Coloma de Gramenet, 2018

Tela y diferentes hilos o lanas 3 x 4 m

Produccion realizada en el interno de un servicio familiar en el Casal dels Infants.



La veglia dei fili

Mujeres residentes en Sorbolongo (PU) 2013
Mural-tapiz : lana, tela 800x600 cm



La veglia dei fili

(imagen del proceso)

ALFOMBRA ROJA Y IL NOSTRO GIARDINO: COSIENDO EN TRES DIMENSIONES

Con estas instalaciones se reivindica el espacio público y se denuncia la falta de participación de obras creadas por mujeres en los mismos espacios artísticos que ocupan los hombres. Esculturas realizadas de muchos elementos iguales o parecidos. La idea de la secuencia y de trabajar en cadena o sobre el mismo elemento hace que no sea necesaria tanta concentración y se amplía el tiempo de escucha. Ambos proyectos han sido realizados en el espacio público recuperando los círculos de mujeres que salen con sus sillas a la luz de las farolas o a la luz del día en alguna terraza o en la plaza del pueblo. El gesto de coser no solo es la mecánica real de producción, sino toda una metáfora al coser un objeto, al coser la vida cotidiana.

Il nostro giardino fue un proyecto que tenía como objetivo participar en el evento “Scolpire in piazza” que se lleva a cabo cada año en el pueblo de Sant’Ippolito. Todo el pueblo acoge durante 2 semanas a artistas previamente seleccionados que esculpen la piedra. Un grupo de mujeres residentes quería participar de alguna manera en el festival ya que durante ese periodo están relegadas básicamente a las tareas de organización relacionadas con su papel de mujeres. Decidimos recrear nuestro jardín y para ello creamos 300 cactus de tela de diferentes dimensiones que ocupaban por completo uno de los callejones de la plaza el día que se celebró el evento.

La Alfombra roja, consiste en una alfombra compuesta de 400 tomates de tela. Los cosimos un grupo de 15 mujeres pertenecientes a 3 familias diferentes.



Il nostro giardino

Mujeres residentes en Sont'Ippolito, 2013

Instalación 350 cactus, tela reciclada, lana. Medidas variables



Alfombra roja

12 mujeres de El Ejido, Almería, 2007
Video, 2min de duración, color
Alfombra: fieltro, tela de raso, guata,
parrillada de hierro. 300 x 100 cm
400 tomates de tela.



Alfombra roja

(imagen del proceso)

Rememora una de las hortalizas cultivadas en El Ejido, Almería, en forma de alfombra roja. El tomate se convierte en símbolo de la cultura de nuestro pueblo como despensa de Europa, que ha surtido y surte a los demás países europeos de verduras, tomates cultivados por los varones las familias. No aparecen los tomates en su contexto, dispuestos para ser ingeridos, sino que adquieren forma de alfombra por la que camina mi abuela en el cementerio, esta vez acompañada de todas las manos que la han cosido, en el ritual de visitar a los muertos.

Este lenguaje doméstico artesanal, estratégicamente aplicado puede resultar

útil como herramienta de cambio y subversión que proporciona voz a grupos de mujeres que han estado marginadas de las técnicas del discurso hegemónico.

— María Viñolo Berenguel

Soy feminista, investigadora y hago intervención comunitaria y creativa con mujeres. He trabajado en proyectos sobre mujeres, participación y arte textil. Actualmente soy educadora en el ámbito familiar y formadora en Certificados de Profesionalidad de Mediación Comunitaria y de Igualdad efectiva entre mujeres y hombres.